

Caty y la Constelación de los Trazos Valientes



Caty y la Constelación de los Trazos Valientes

Una historia para Caty

La noche antes de cumplir cinco años, Caty dibujaba en el piso de su cuarto cuando una chispa titiló en la punta de su lápiz. Afuera todo estaba quieto, pero adentro del dibujo algo parecía despertar solo para ella.



La chispa tomó forma de estrella y comenzó a latir con una luz dorada, suave y apurada a la vez. En la pared apareció un camino de puntitos brillantes que subía hasta el techo.

*"Hola, estrellita. ¿Me estás llamando?" —
Caty*

*"¡Caty, mira! Tu dibujo se está moviendo." —
Olivia*



Cuando Caty tocó la estrella con la yema del dedo, su cuarto se abrió como un cielo secreto. Nadaron sobre ella conejos de luz, peces transparentes y un jaguar hecho de pequeñas galaxias.

"Quédate cerquita, corazón." — Luz

"Parece que alguien recibió una invitación muy especial." — Omar



Quédate
cerquita,
corazón.

Parece que
alguien recibió
una invitación
muy especial.

Más allá de la ventana flotaba una señal misteriosa, encendiéndose y apagándose del otro lado de la Luna. Bajo sus pies apareció un mapa de constelaciones, pero tres rutas danzaban y cambiaban de lugar.

"Voy a seguir la señal." — Caty

*"Nosotros te animamos desde aquí." —
Olivia*



Caty alzó su lápiz como si fuera una batuta y dibujó un puente de líneas firmes hacia la primera ruta. El puente tembló un poquito, luego brilló fuerte y la sostuvo.

"Trazo valiente, no me falles." — Caty



El camino la llevó a un aro de cometas
que giraban como en un juego espacial.
Para pasar, tenía que saltar en el momento
exacto sin perder su estrella.

"Uno, dos, tres... ¡ahora!" – Omar

"¡Puedo hacerlo!" – Caty

"¡Salta como cuando bailas!" – Olivia



Uno, dos,
tres...

¡Salta como
cuando bailas!

Caty brincó de cometa en cometa, ligera y valiente, hasta llegar a una nube oscura que borraba pedacitos del mapa. Dentro sonaba un susurro triste, como un dibujo que nadie había terminado.

"No te voy a dejar solito." — Caty



No te voy a
dejar solito.

Entonces vio un zorro de luz atrapado entre manchas de sombra, con la cola hecha un nudo de estrellas apagadas. Caty se arrodilló y dibujó alrededor de él una espiral luminosa.

"Despacio, mi amor. Mira bien antes de trazar." — Luz

"Ya vi por dónde entra la sombra." — Caty



La espiral giró, desató la cola del zorro
y limpió el mapa escondido bajo la nube.
Como agradecimiento, el animal dejó
frente a Caty tres puntos encendidos: paso,
vuelta y corazón.

"Es una pista." — Olivia

*"Paso, vuelta y corazón... ya entendí un
poquito." — Caty*



paso



vuelta



corazón

La señal la llevó hasta un jardín suspendido
detrás de la Luna, donde las constelaciones
crecían como flores en el aire. En el centro
dormía una puerta redonda, cerrada por
líneas cruzadas.

"Este lugar me estaba esperando." – Caty



Caty probó la primera pista con sus pies: dio un paso largo, luego una vuelta pequeña, pero la puerta siguió dormida. Abajo, el vacío brilló tanto que por un instante su corazón hizo silencio.

*"No pasa nada. Respiro y lo intento otra vez." —
Caty*

*"Eso, campeona. Las grandes pistas se escuchan
dos veces." — Omar*



Eso, campeona.
Las grandes pistas
se escuchan **dos**
veces.

No pasa nada.
Respiro y lo intento
otra vez.

Entonces recordó el tercer punto y puso la mano sobre la puerta, justo donde la luz latía más tibia. Las líneas cruzadas se transformaron en una escolta de estrellas, derechitas y resplandecientes, abriéndole camino.

"Mírala, va al frente con mucha firmeza." — Luz

*"Como si las estrellas ya supieran su lugar." —
Olivia*

"Mi corazón también sabe." — Caty



Del otro lado la esperaba la Constelación de los Trazos Valientes, enorme y viva, formando miles de dibujos en el cielo. En su centro brillaba una corona de cinco estrellas con un espacio vacío del tamaño exacto del lápiz de Caty.

"¿Era para mí?" – Caty



Caty colocó su lápiz en el centro y toda la constelación cantó con luz azul, rosa y dorada. Los animales de brillo corrieron alrededor de ella, y la señal misteriosa por fin dejó de llamar porque ya la había encontrado.

"Ya llegué." – Caty



Ya llegué.

En el aire apareció un dibujo nuevo: Caty de pie, serena y luminosa, guiando un pequeño desfile de estrellas por un camino claro. No era un retrato quieto, sino una promesa que respiraba.

"Qué hermosa se ve nuestra valiente exploradora." — Omar

"Cada trazo tuyo abre espacio para otros." — Luz



La constelación regaló a Caty una cinta de luz para su lápiz y una chispa para guardar en el pecho. Olivia aplaudió desde el borde del cielo secreto, orgullosa como si también hubiera cruzado cometas.

"Cuando quieras, jugamos otra vez a seguir mapas." — Olivia

"Sí, pero hoy yo encontré uno de verdad." — Caty



El cuarto empezó a cerrarse despacito,
como un libro que sabe guardar secretos.
Antes de volver, el zorro de luz rozó la
mano de Caty y dejó una última estrella en
su cuaderno.

"No te olvido." – Caty



Ya en su cama, con el lápiz junto a la almohada, Caty oyó a su familia acomodando la casa para el cumpleaños. En la hoja abierta brillaba apenas la constelación, tranquila, como si respirara con ella.

"Buenas noches, mi niña." — Luz

"Mañana cumples cinco." — Omar

"Creo que las estrellas ya lo saben." — Caty



Buenas noches,
mi niña.

Mañana
cumple
cinco.

Caty cerró los ojos sonriendo, llena de cielo, de dibujos y de pasos valientes. Mientras se dormía, sintió que el universo entero le hacía un lugarcito brillante para seguir creciendo.



Dedicatoria

Para Caty, en tu cumpleaños número 5:

Este cuento es para celebrar la niña curiosa, alegre y valiente que eres. Me encanta verte dibujar, inventar historias, explorar el espacio con tu imaginación, bailar, jugar y llenar de alegría cada momento junto a Olivia. Hoy, además, me siento muy orgulloso de ti por este nuevo lugar en la escolta del colegio finlandés. Sigue creciendo a tu manera, luminosa y única, con todo mi cariño.

- Papá

Fin

Una historia hecha solo para Caty

LIBRO
CHIQUITO

librochiquito.com